



RELACION

DE LOS PLAUSIBLES FESTEJOS,

QUE SE HAN EXECUTADO EN ESTA VILLA

de Madrid, à los felizes Consercios de su Magestad Chriftianissima, con la Serenissima Infanta de España Doña Mariana Victoria, y del Serenissimo Señor Principe de Asturias, con la Serenissima Señora Doña Luisa Isabela de Borbòn, Princesa de Mompenzier; describiense los Fuegos, Mogigangas, Mascara, y a adorno de las Calles, renovacion de la Plaza Mayor, à la salida de sus Magestades à dár gracias à Nuestra Señora de Atocha; todo à direccion, y desvelo del Señor Don Francisco Salcedo, Marqués de Vadillo, Corregidor de esta Coronada Villa de Madrid.

CON LICENCIA : En Madrid, Año de 1722.



ROMANCE HISTORICO.

YA en Madrid sus Magestades,
el Principe, y la Princesa,
del todo convallecida
de su canfancio su Alteza.

Para celebrar las Bodas
con mayor magnificencia,
el Noble Corregidor
diferriò nuevas ideas.

El mayor Anfiteatro,
que tuvo Roma, ni Grecia,
Mensis, Babilonia, Egypto,
ni la Científica Athenas.

Vna de las maravillas
del Orbe; y oy la primera,
la Gran Plaza de Madrid
(con sonbrarla elogios cesan.)

Esta por sus Alarifes
mandò la reconocieran,
si sus cimientos antiguos
podian bien mantenerla.

Reconocida, reparan
los sitios donde pudieran
cautcharse de ruina,
que sucedieffe tragedia.

Reconociendo balcones
de todas las quatro ceras,
y los que estaban endebles,
iban al instante a tierra.

Para mas hermosearla,
nació en acizen las quibras,
y los ladrillos, que el tiempo
sin argenta los dexa.

Reconociendo los cinco altos,
y dados de llana, ordena
el que se pintasse toda,
las paredes, y madercas.

Todo fue de azul, y blanco;
dintèles, frisos, y Puertas,
con diversas mixturas,
y con molduras diversas.

Los dintèles del quinto alto
de imitacion de la piedra;
las mediaciones, columnas
quadredas, con sus cenefas.

Las ventanas de quatro alto
pintaron de otra manera,
mas del mismo lapiz azul,
vozèles, y cantoneras.

Primero, segundo, y tercio
de mas labores los pueblan
los dintèles, y caidas
de mas follage, y estreza.

Los postigos, y ventanas,
con el color de ser nuevas;
y esto hacia sobe esaliesse
la pintura con mas fuerça.

Lo hierros todos de negro;
y porque mejor se viera,
quitadas las celosias,
y estorvos que lo impidiera.

Hasta los quadradados postes;
que las fabricas sustinar,
hizo que los renovassen,
y en lo color los pusieran.

La Real Panaderia,
aunque por si ella mesma
es en su fabrica hermosa,
por lo acorde, y lo dispuesta:

Mandò que la retoçassen,
mas fue con tanta excelencia,
que para Atrio de Templo
Romano servir pudiesa.

Todo su Real ventanaje;
que es de piedra bartoquena;
sus bintèles, y cornisas,
y caidas, de mazetas.

Los blancos, y los espacios;
que entre los balcones median,
mandò pintarlos al olio,
para mayor pèrmanencia.

Y así todo el ventanaje
lo pulen, y lo margenan
de cestones, y floreros,
de relieves, y targetas.

Los espacios, con sus nichos
ornelados, donde encierran
estatuas de medio cuerpo,
de Jaspe en correspondència
que en medio de dos azules
avía vna estatua de piedra,
marginadas de matizes,
porque mas sobresalieran.

Dados balcones de verde;
de oro las botoneras:
pero el Real balcon, dorado;
con primor; y sutileza.

Hasta ambos los Reloxes
gozaron en su eminencia,
poner sus horas borradas,
para que se percibieran.

El rotulo que corona
aoda esta fabrica excelsa,
tambien se aumentò de oro;
y hasta su Imperial Diadema.

Toda quedò hecha vna Joya
la Plaza, siendo la parla
la Real Panaderia,
segun luce, y reververa.

Y para las fiestas Reales;
à los que viven en ella,
para adorno à sus ventanas;
hicieron colgaduras hechas.

Elegò el dia señalado
para funcion tan suprema,
que para sus Reyes tiene
su Corregidor dispuesta.

Febrero en el dia quinze;
principio dieron las fiestas,
para que mas celebradas
fuesen las Carnestolendas.

La gran Plaza de Palacio
se iluminò toda en cerca
de Achas, y de Faroles,
y Luminarias de tierra.

Empezò el fuego de mano;
y tanto, que en las Esferas
formaron segundo Cielo,
con mas radiantes Estrellas.

Y para los intermedios
formò el arte, y la destreza
en Jardin, cuyas varandas
con tal arte estaban hechas;
que de Castillos, y Lifes,
duplicadas las targetas;
salieron fuentes de fugo
tan transparentes, y terças;
que parecian raudales
las llamas que reververan.

Siete arboles Cypreses
aqueste Jardin lo cercan,
y arrojaron sus remates
de muy bien lucidas letras;
los nombres de los dos Reyes;
del Principe, y las dos Reynas;
y del Gran Duque de Orleans,
y de su hija la Princesa.

Luego que aquesta vistosa
invención quedò en pavesas,
sobre vn tablado espacioso
formò tambien la destreza;
vna Marina, y vn Puerto,
que ocupaban seis Galeras.

con ramblas, y vestamen;
con gallardetes, y entenas:

Y sobre dos Obeliscos,
y bien imitadas peñas,
vn corpulento Gigante,
teniendo en la mano diestra
vn taròl, la otra en asta,
cuya espantable fiereza,
fingia ser el Coloso
de Rodas, de quien se cuenta;
que passaban los Navios
por debaxo de sus piernas.

Las Galeras dieron fuego
sobre la Naval Palestra,
que pareció de Lepanto
la Lid mas dura, y sangrienta.

Luego diò fuego vn Navio;
que venia a toda vela,
y pegò fuego al Gigante;
y quedó su corpulencia
villosamente adornado
de luzes; y aquella horrenda
figura le diò a la vista
vn Obelisco de estrellas;
arrojando de sí tanto
fuego, rayos, y centellas;
que inundò toda la Plaza;
y iluminò las Esferas.

Para el Lunes en la noche
vna Mogiganga ordenan
los Gremios de aquesta Corte;
de hasta docientas parejas,
tan ridiculas, y estrañas,
adornadas, y compuestas;
que recreaban la vista,
alando à la rifa materia.

Vn Carro triunfal cerraba
de Ninfas tan bien compuestas,
que engañaran al mas diestro
los varones en faz de hembras;

Luego empezaron los fuegos;
de mano, y las intermedias,
tres planteles de Jardin,
donde en la Calle primera
se viò formado de luzes,
y de mayusculas letras:
Victor la Francia, y España,
finalizando con ruedas,

Luego vn fornido Castillo,
de quatro cuerpos, y almenas,
murallas, y casamatas,
tanto fuego de sí echa,
que pareció lo abañaban
las enemigas Ileras;
y pareció que dos Campos
vnos con otros pelean.

Dia Martes fue el mas grande;
que se gozò en la edad nuestra;
ni los triunfos de Trajano,
ni de Cipiones, ni Cesar,
fueron tan grandes en Roma,
pues los dos Reyes, y Altezas
salieron à dar las gracias,
no à Belona, ni à Minerva,
sino à la mas Soberana
Emperatriz, à la Reyna
de Atocha, a readir gracias
por mercedes tan supremas.

Desde Palacio hasta Atocha;
la dilatada carrera,
se hizo por medio vna valla,
para que los Reyes fueran
con placidos desahogos
libres de las turbulencias.

La carrera estaba toda
con cortinas tan diversa,
y de tan varios colores,
que pareció vna florista.

La gran fuente de la Villa;
donde la cierva campea

de Pallas, se vió adornada de flores, y de mazetas, y vn circulo de tapizes, que la circunda, y rodea; y a trechos en targetones escritas varias empresas, y ingeniosos Laverintos, en cuyas cifras, y letras elogian de ambas Coronas la union en frasses diversas; y para mas desahogo, a los costados dos puertas, son dos arcos guarnecidos de fajas, y de targetas; y en los remates las Armas de esta Villa siempre excelsa.

La Plateria adornada por vna, y por otra otra de mones de oro, y de plata; diez y ocho cubos muy altos, y siete los medios llevan, con arcos en sus remates de Rosas, y en ellos puestas figuras de oro, y de plata de medida corpulencia; todo puesto tan acorde, y con tan sutil destreza, que á no ser tan rico el tramo, lo bien compuesto lo hiziera.

Tres escudos avia por vanda, donde la atencion se emplea, pues de diamantes, y aljofar, de robles, y de perlas, en cifra estaban los nombres de las Personas Supremas; y de estas preciosidades coronadas las seis letras,

Por la entrada a la Plaza, vn arco, que lo hermoosan cristales de todas suertes,

con doradas cantoneras; los huecos de plata, y verde, y á trechos estatuas puestas de Jaspe, de medio cuerpo, y de azul la vestimenta; sobre el dintel, vna fuente en vn cenador, que terças aguas despió su taza, que haze que lo parezca el vellillo plateado; y los remates que cierran ambas fachadas, las Armas Reales, y á la contra puesta las de la Villa; y el todo, Jardin de flores divertas.

A la entrada de Provincia otro arco en correspondencia; mas de otra arquitectura, con cornisas, y cenezas, y quadradas sus columnas, con nichos en ellas r estrias, y estatuas de medio cuerpo, que hermosamente canpean de verdé, y flores vestido, rematando su cimera con el Sol lleno de rayos, y la Luna en la reversa.

La fuente de la Provincia, se erigió en tofno de ella vn Cenador espacioso, todo vellido de yedra, hasta columnas, y cimbras; y de figuras divertas, de fingida plata, y flores, hizieron la estancia amena, y en su cupula la Fama resonando su tron petar; la estatua de Apolo estaba con quatro arcos que la cercan; todos sembrados de flores,

hasta la misma Diadema:

Abaxo estaba erigido
vn campo ameno de hiervas,
con Soldados en escuadras,
con postas, y centinelas;
y para su alojamiento,
plantadas tenian sus tiendas;
y en otras los Vivanderos
las viandas aderezan.

En lo demás de la Calle;
en todas quantas Iglesias,
se hallan avia Dosielos,
con retratos de las Regias
Personas; pero en Belén
acompañaban su Reyna.

Del Hospital General,
hasta la calzada, ò puerta,
vna Calle de tapizes,
colgados en linea recta;
y vn arco muy adornado
de flores, y de vandejas,
y dos puertas à los lados
porque defahogo huviera,
y remataba la Fama,
en los labios su trompeta.

El grande Atrio de Atocha
colgado de ricas telas,
las Reales tapicerias,
regidas con oro, y seda;

Salieron sus Magestades
con mayor magnificiencía,
que otras vezes, pues las Guardias
todas aquel dia cimplea.

Fueron en vna Carroza
sus Magestades, y Altezas,
donde fueron aplaudidos
del vulgo, y de la nobleza.

La Carroza es solo alhaja
para vn Rey de España hecha;
si por dentro asqna de plata,

vn mar de oro por defuera.

Bolvieron todos de Atocha,
à tiempo que ya hecho va Etna
estaba toda la Plaza
de faroles que la pueblan,
y de achas que la inundan,
con multitud tan inmensa,
que no distinguit la vista,
si sola vna llama era
la que toda la ilumina,
tanto es lo que reuervera.

Sentados en su balcon,
à la Mascara dan seña,
que esperaba ya en el arco,
donde la Villa se sienta.

Con lucidissimos trages,
quarenta y ocho parejas.
entraron con sus Padrines,
que eran los dos Excelencias,
Duque de Medina-Celi,
y el del Arco, y compuestas
en tres classes de colores,
pero todos de vna idea.

De encarnado diez y seis,
y en la consonancia mesma
los Jaезes, y Lacayos
vestidos à la Turquesca.

De verde iban los segundos,
y los terceros que cierran,
iban de color escuro;
y sobre el traje de tela,
el de velillo de plata,
porque mas sobresaliera.

Los Titulos, y Señores
la vltima classe cierran,
todos con penachos blancos;
la divisa en la cimera.

Entraron con este alarde
por la valla ya dispuesta,
y al Rey en aquesta forma

S

fueron haciendo la venia:

Dando vn torno al graa Teatro,
partieron à las carreras,
que la executaron todos
con gran garbo, y gentileza:

Executado este alarde,
las prevenidas Galeras
dieron fuego, y apartadas
dieron sus salvas de guerra:

No se acabò aqui el festejo;
pues al instante que llegan
a Palacio las Personas
Reales, otro alarde empieza:

Despues de infinito fuego
de mano, sin hazer treguas,
dos arboles se encendieron
de estatura muy corpulenta;

que en llamas desafiaron
a las passadas empresas;
y dieron sin con vn arco
de figurillas diversas,
que baylando echaban fuégo
por boca, ojos, y orejas.

Aqui diò fin el festejo
en honor, y reverencia
de los Catolicos Novios;
conque adrà solo resta
pedir al Cielo se logren
figlos, y edades eternas.

Victor su Corregidor,
que generoso se emplea
en festejar à sus Reyes,
con tanta magnificencia;

F

N.